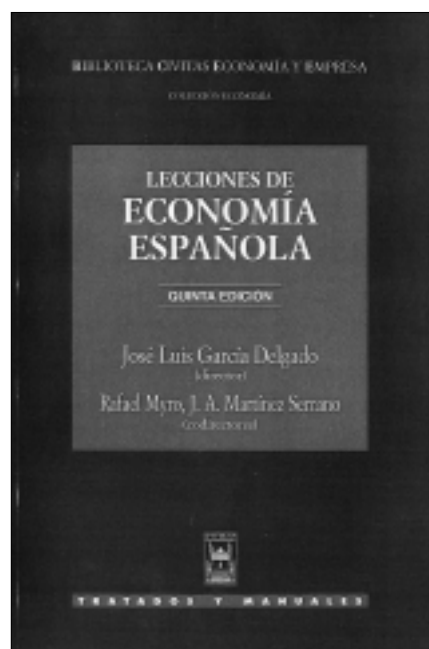


NOTAS CRITICAS

LECCIONES DE ECONOMIA ESPAÑOLA

**J. L. García Delgado (director),
R. Myro y J. A. Martínez Serrano
(codirectores)**

Madrid, Civitas, quinta edición,
2001, 494 páginas



Recordando en el título aquellas *Lecciones de Estructura Económica de España*, de los profesores Juan Velarde Fuertes y Ramiro Campos Nordmann, de los años sesenta, se presenta esta quinta edición dirigida por García Delgado, y codirigida por Myro y Martínez Serrano, todos dis-

cípulos del primero y también catedráticos de Estructura Económica.

El libro constituye otra vuelta de tuerca, tras las ediciones de 1993, 1995, 1997 y 1999, que ha permitido decantar su contenido ofreciendo un producto mejor terminado. Y todo ello con la pretensión, lograda, de ser un texto actualizado sobre la realidad de la economía española pero manteniendo en cada uno de sus capítulos la necesaria perspectiva en el tiempo, que es lo que hace a la obra útil tanto para el estudioso de la realidad económica de España, como para el profesional de la empresa, de la administración, o la persona simplemente interesada en seguir la evolución de nuestro aparato productivo.

La obra se presenta en cinco partes:

- 1) El desarrollo económico español: una visión de conjunto.
- 2) Factores de crecimiento.
- 3) Actividades productivas.
- 4) Aspectos institucionales y distributivos.
- 5) Relaciones con el exterior y políticas macroeconómicas.

A lo largo de sus páginas el lector dispone de 17 capítulos específicamente referidos a: etapas y rasgos definidores de la industrialización española (parte I); crecimiento económico y cambio estructural, recursos naturales y humanos, ahorro y formación de capital, innovación y cambio tecnológico, el factor empresarial (parte II); sector agrario, sector industrial, sector energético, sector servicios (parte III); mercado de trabajo, sistema y mercados financieros, sector público, distribución funcional y personal de la renta, distribución territorial de la renta (parte IV); y sector exterior y políticas macroeconómicas (parte V).

En este aspecto el libro se ha venido depurando y decantando en su contenido, ganando en concisión y trabazón interna, mejorando también formalmente y consiguiendo un producto final más unitario, articulado y ensamblado. Este es el caso en lo referente al sector exterior y, en especial, a las cuestiones de la Unión Europea, que ahora aparecen más integradas en las diferentes partes del texto, como no podía ya ser de otra forma. No obstante, todavía el libro podría ser susceptible de ser aligerado en más de un aspecto, integrando más alguno de sus capítulos, como los referidos a renta o empresa e I+D.

Conviene recordar que esta obra reúne, y ahí reside también parte de su valor, a un total de 32 profesionales de la docencia universitaria, comprometidos en una obra de autoría plural pero con la voluntad —hay que suponer no abandonada— de ediciones anteriores, de seguir «expresando el anhelo de un nutrido grupo de profesores universitarios por facilitar a estudiantes y profesionales, a estudiosos de cualquier condición, las claves fundamentales de la economía española de nuestro tiempo», como decía en el prólogo a la cuarta edición el Rector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, su director. Este tenía ya puesto el listón muy alto en su última edición, mejorada y ampliada, de *Economía: ante el siglo XXI*, editada por Espasa.

El lector se introduce en el texto con una perspectiva histórica comparada de la evolución de la economía española en relación con las otras economías europeas, Reino Unido, Francia, Alemania, Italia y Portugal, junto a Estados Unidos. Una

perspectiva, tanto en términos de convergencia real, PIB por habitante, como de tasas anuales de crecimientos de PIB para los distintos países, que es preciso tener en cuenta para el análisis de la evolución social y política del país y de sus distintos sectores productivos. Se completa el estudio con un examen de la falta de capitales interiores y del papel de la inversión extranjera en el equipamiento industrial, la importancia de los ferrocarriles para la articulación unitaria de la economía española, o el recorrido proteccionista en el que va a ir desenvolviéndose nuestro aparato productivo.

También se analiza el superior ritmo de crecimiento económico de España en la segunda mitad del siglo XX, en todos sus sectores de actividad, para recuperar posiciones relativas, sin olvidar el fortalecimiento y diversificación del tejido industrial, junto a los profundos cambios estructurales que acompañan la fuerte expansión de las cuatro últimas décadas, consiguiendo niveles nunca alcanzados en el siglo y medio anterior en el grado de apertura externa y en el de convergencia a escala europea. Todo ello marcará la tónica general de la obra al abordar en los sucesivos capítulos cada una de las cuestiones propuestas.

En su conjunto el texto, con datos actualizados y revisado página a página, más pulido en su fondo y su forma, mejora su eficacia pedagógica, sin merma del rigor analítico exigible.

Al mismo tiempo una completa «Orientación bibliográfica», así como una cuidada selección de «Lecturas recomendadas», acompañan el texto al final de cada uno de los capítulos. También en

cada uno de éstos se incluye una útil «Recapitulación», a modo de resumen de las principales ideas fuerza recogidas, y un «Cuestionario» que, generalmente en forma de interrogantes, permite un trabajo de reflexión y discusión sobre las diferentes cuestiones abordadas.

Javier Morillas Gómez

Profesor Agregado de la Universidad
San Pablo-CEU

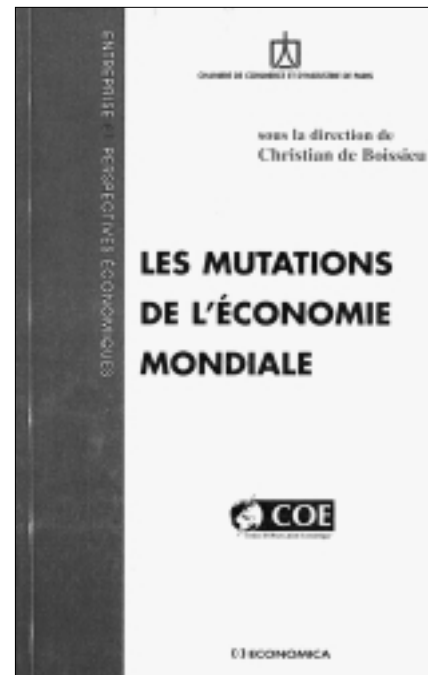
Vocal Asesor de la Cámara Oficial de Comercio
e Industria de Madrid

LES MUTATIONS DE L'ÉCONOMIE MONDIALE

Christian de Boissieu (director)

Economica, 2000, 348 páginas

Con una cierta periodicidad (prácticamente cada año), los economistas franceses que estudian los fenómenos internacionales producen algún volumen que merece una atención cuidadosa por parte de quienes, con mayor o menor fortuna, se dedican al estudio de la economía mundial. Viene hoy a estas páginas de *Información Comercial Española* una obra a la que podría calificarse en sus líneas generales como de otro representante tradicional —la del año 2000— de esta suerte de publicaciones. Como ocurre en trabajos de estructura similar se reúnen en *Les mutations* las aportaciones de una docena de escritores del Centro de Observación Económica de la Cámara de Comercio e Industria de París. El volumen forma parte de una colección sobre «Empresa y perspectivas económicas» y ha sido dirigido por



Christian De Boissieu, a quien tanto deben los conocidos informes Ramsés publicados anualmente.

Como en otras ocasiones, nuestros primeros comentarios de carácter general han de hacer referencia a las tradicionales calidades de síntesis y claridad expositiva de los volúmenes con la impronta de autores franceses, conceptos hoy no excesivamente frecuentes en el panorama de las publicaciones sobre temas de economía. Pero, además, en este caso puede agregarse a las mismas la aplicación de metodologías de análisis muy actuales, especialmente en la consideración de la evolución de las economías nacionales y la presentación en cada capítulo de una bien cuidada bibliografía.

En su índice y su desarrollo la obra se divide en dos partes. Una, de carácter general que se agrupa como «fuerzas transversales», recoge seis capítulos

dedicados a varios temas de la envergadura que los propios títulos señalan: modificaciones y regulaciones de la economía mundial; demografía mundial; medio ambiente y crecimiento sostenible; estrategia de las empresas multinacionales; el cuestionamiento de la fusión interempresas; las crisis financieras y la reforma del sistema monetario internacional; y, por último, las lecciones de las crisis financieras de las economías emergentes. La segunda parte, bajo el título de «convergencias y disparidad», se dedica al estudio de diferentes países: la economía japonesa, la norteamericana, la europea, analizada a través del comportamiento cíclico, la alemana, la francesa, la ampliación de la Unión Europea y de un sector, el transporte aéreo. Dedicaremos nuestros comentarios a los temas que nos han parecido más destacados, relacionados, en general, con los que se recogen en la primera parte. La segunda, aunque también resulta de interés, especialmente por las aportaciones metodológicas a que nos hemos referido, con el tiempo pierde, lógicamente, la oportunidad de los análisis en que prima la coyuntura.

El capítulo primero, obra del editor del volumen, justificaría por sí mismo esta recensión. En efecto, se trata de un análisis experto y penetrante de las cuestiones actuales de mayor incidencia sobre las relaciones económicas internacionales. Boissieu señala al respecto que «la interdependencia abarca todas las dimensiones (los intercambios comerciales, las personas, la inversión directa en el extranjero, las inversiones de cartera, etcétera) pero con velocidades diferen-

tes». La evolución reciente del mundo se caracterizaría por una gran movilidad de capitales, aumentada por los movimientos desreguladores en ese orden y por las nuevas tecnologías. Tal movilidad supera las que registran productos y servicios, y también la de personas. Frente a ella se producen reacciones políticas distintas con efectos lógicamente diferentes y todo ello encuadrado en el marco de la globalización.

¿Cómo entender este concepto? En una síntesis interesante el autor insiste en varias ideas que hemos señalado en recensiones recogidas en otros números de *Información Comercial Española*. Esto es: 1) la globalización no constituye un fenómeno nuevo (ha de recordarse la situación del mundo de la segunda mitad del siglo XIX); 2) carecemos de una explicación de la misma construida según la metodología de los ciclos (el autor señala al respecto que «la teoría de los ciclos de la globalización» está por construir); y 3) en un plazo de quince o veinte años se ha presentado esta «nueva» mundialización especialmente manifestada en materias de información y comunicación que se refleja en varios indicadores (las corrientes comerciales, la evolución de las corrientes financieras, la inversión directa en el exterior, etcétera). Pero no es el tema de la globalización en sentido estricto el que más llama la atención del autor, sino algunas de sus consecuencias en el orden económico.

La primera de ellas es el incremento en las presiones competitivas que afectan a todos los sectores económicos, pero especialmente a los servicios públicos, que hasta pocas décadas atrás se encon-

traban fuera de la competencia internacional. Tales presiones se manifiestan a través de los siguientes efectos micro y macroeconómicos: a) en el modo de formación de los precios en la economía mundial, puesto que cada vez existen más «tomadores» que «creadores» de precios, con repercusiones en la inflación; b) en la tendencia a la baja de los beneficios, especialmente significativa en sectores que se encuentran en situación de exceso de capacidad productiva (por ejemplo el del automóvil, la informática o ciertos subsectores financieros); c) el aumento en la exigencia de rendimientos financieros de las empresas, que para el autor ha llevado a modificar las relaciones entre accionistas y directivos, con una influencia clara sobre la gestión (*corporate governance*); y d) en la expansión de las nuevas tecnologías informáticas y de comunicación (NTIC).

La segunda es el hecho de que se ven afectados los términos en que se produce la dialéctica «desequilibrios-movimientos equilibradores», tradicional en la realidad macroeconómica. Boissieu recuerda al respecto la distinción entre desequilibrios exteriores de carácter transitorio y los de mayor duración, así como las explicaciones tradicionales para unos y otros. Aparte de problemas de medición se han registrado multitud de casos que requieren «nuevas» explicaciones. Por ejemplo, en recientes coyunturas de la economía norteamericana, las cifras trimestrales de balanza por cuenta corriente mostraban clarísimos déficit. Ello se interpretaba tradicionalmente como una insuficiencia del ahorro nacional y, lógicamente, con efectos sobre los

tipos de cambio. Contrastaba esa situación con la de superávit en la zona europea. Sin embargo, como es bien sabido, la relación euro/dólar ha mostrado una clara apreciación de la moneda americana. El hecho se ha explicado porque en la economía estadounidense se registraban plusvalías bursátiles que llevaron a un incremento del consumo. En todo caso, la realidad ha señalado que no ha bastado la explicación tradicional de la evolución basada en los «fundamentos» de la economía. Del mismo modo piensa Boissieu que habrán de cuestionarse también temas como las ventajas comparativas o las especializaciones tradicionales. Ahora bien —y ello nos parece digno de ser resaltado— en este orden el autor previene contra el creciente mimetismo de las concepciones nación-empresa (la utilización por aquélla de una pretendida aplicación a la economía nacional de buena parte de los criterios empresariales), así como sobre las tendencias a análisis simplificadores de los aspectos de la distribución.

En cuanto a la tercera —y en relación con conceptos relativamente bien conocidos— Boissieu analiza aspectos relativos a localización y regionalización. Para él las actividades locales, en vez de verse devaluadas por la globalización, se han visto acrecentadas. En este área «cuanto más se abren las economías o se internacionalizan las empresas, tanto más sensible se hace una parte de la clientela y de las actividades a los servicios de proximidad», entendida ésta en sentido geográfico, cultural o comercial. Por otro lado, la globalización actual ha coincidido con una regionalización de la economía

(Europa, como proyecto más logrado, NAFTA, APEC, etcétera) que, en opinión De Boissieu, no se excluyen entre sí.

Finalmente, en su descripción de situaciones y problemas, el autor plantea una cuestión —no sólo económica— de indudable interés y complejidad como es la solidaridad intergeneracional, de la que frecuentemente se olvidan las políticas aplicadas hoy. En este orden, comparte el criterio de Solow sobre el desarrollo sostenible que debería dejar a las generaciones futuras la posibilidad o la oportunidad de alcanzar el mismo nivel de bienestar que tienen las presentes. Tal concepto sirve para entrar en la segunda parte de su trabajo, destinado a presentar sus ideas sobre regulación y gobierno (el concepto de *governance* que tanto han resaltado los informes de instituciones multilaterales).

En estos órdenes nos parece que deben destacarse dos elementos del trabajo. Por una parte, la contraposición entre la ya examinada tendencia a la competencia y la cooperación. Por otra, el tratamiento de algunos aspectos relativos al gobierno mundial. Para el autor, las interdependencias económica, comercial, monetaria, financiera, etcétera, exigirían una coordinación internacional que llevaría a una mayor integración, mientras que la desreglamentación abre nuevas vías para la competencia. Pues bien, para Boissieu «del equilibrio, estable o inestable, que se encuentre entre estas dos lógicas dependerá la configuración de la economía mundial y los procedimientos de ajuste, esto es, la regulación dominante en ella». En esta dialéctica, el autor plantea varios temas de

actualidad: las negociaciones comerciales multilaterales de la OMC, la coordinación internacional que pueda suponer el G-8 o la armonización fiscal europea.

Respecto al gobierno de la economía mundial, el autor presta especial atención (como, por otro lado, habían mostrado algunos de sus trabajos anteriores) a la configuración del sistema monetario y financiero internacional (la hoy conocida como su «arquitectura»). Al respecto, De Boissieu indica que deben destacarse algunos conceptos: la liberalización financiera, el denominado «dispositivo prudencial» y el régimen de tipos de cambio. Pero, además, recogiendo una opinión muy extendida, el autor analiza la necesidad de contar en el dispositivo con el denominado prestamista de última instancia, papel que, en su opinión, debería llevar a una mayor cooperación de los principales bancos centrales en lo que se refiere al tratamiento de las crisis financieras, así como al refuerzo de la transparencia en la gestión de algunos organismos ya existentes (intentando evitar en ese sentido una inflación de instituciones). En definitiva, se trataría de solucionar la que el autor ha llamado la «desviación crítica», esto es, la diferencia entre las velocidades de integración de los sistemas económicos y sociales y la de la coordinación internacional de las políticas económicas. La de la primera ha sido muchísimo mayor que la de esta última.

Los restantes artículos que componen la primera parte del volumen —como los títulos ya reseñados muestran— estudian diversos aspectos de la economía mundial. Su interés nos ha parecido desi-

gual y en todo caso —debido a su mayor especialización— no proporcionan esa visión general del trabajo comentado que evidentemente es susceptible de mayores discusiones. De cualquier modo, a efectos de su conocimiento, expresamos nuestros comentarios al respecto.

D. Deneuve, bajo el sugestivo título de «Demografía mundial, medio ambiente y desarrollo sostenible», analiza la siempre candente cuestión del equilibrio entre población y recursos. Para la autora resulta preciso integrar en las consideraciones demográficas dimensiones sociales y medioambientales. En este, orden el desafío que se presenta a las economías del presente y del futuro es la búsqueda de un desarrollo «inteligente» en el que se tengan en cuenta elementos de respeto al medio ambiente y cuestiones como la contaminación y sus consecuencias para la salud, la mejor distribución de la riqueza y la eliminación de la pobreza. Conceptos que no deben olvidarse al tratar de la economía mundial, como el envejecimiento de algunas poblaciones, el crecimiento de otras, la seguridad alimenticia, la urbanización, el empleo, etcétera, son abordados sobre una buena documentación técnica y profesional, poniendo de manifiesto, entre otros, los gravísimos problemas que se presentan en las relaciones Norte-Sur. Por otra parte, las cuestiones relativas a los efectos sociales de la globalización (que han sido destacadas por ciertos sucesos de fines del siglo XX) tienden a no ser considerados en trabajos de muchos autores. Nos parece una posición susceptible de ser criticada y de ahí también nuestra satisfacción por la sugerencia de la autora.

Con el título de «Estrategias de las empresas multinacionales», P. Couso realiza una interesante exploración de las ideas y realidades que se encuentran detrás de algunos tópicos establecidos. Así, en su opinión, «paradójicamente, el siglo XX ha finalizado como había empezado: revolución industrial, crecimiento, concentración». Pues bien, en el planteamiento y desarrollo de la revolución tecnológica de la economía mundial ha de estudiarse inevitablemente el papel de las empresas multinacionales. Para ello —y en un enfoque muy tradicional que lo hace recomendable para personas que se quieren introducir en el tema— Couso realiza una cuidada exposición de los conceptos generales relativos a las empresas multinacionales (definición, magnitud, influencia, estrategias) para acabar exponiendo sus opiniones con respecto al papel que les reserva el siglo XXI. Aquí hemos encontrado aportaciones en cierta manera distintas a las habituales.

En efecto, si por un lado se reconoce que las multinacionales son empresas que han de recurrir a los mercados financieros, por otro «su actitud respecto a las implantaciones en diferentes lugares del mundo ha de dibujar los contornos del mundo integrado económicamente». Pues bien, las multinacionales, a juicio del autor, «se encuentran en el centro de los debates sobre la sociedad», y en especial sobre los derechos humanos y el medio ambiente, planteándose respecto a éstos una cuestión tan aparentemente novedosa como la legitimidad de aquéllas. Para conseguirla, estas entidades habrían de actuar conforme a las éticas

impuestas por la sociedad civil. Además, en relación con este tema se plantea la cuestión de la multiculturalidad.

Un trabajo en cierta forma complementario del anterior es el que se debe a dos autoras, nuestra antes citada D. Deneuve y A. Demartini. Su objeto es el análisis de la oleada de compras y fusiones entre empresas que ha caracterizado los últimos años del siglo XX. Su título, quizá demasiado ambicioso, figura entre interrogantes: «En lo sucesivo, ¿deberán las empresas fusionarse para sobrevivir?». El trabajo tiene, en nuestra opinión, méritos a subrayar como son su riqueza documental, no fácil de encontrar en estudios sobre el tema y el cuidadoso examen de la situación que se registra en Francia. La respuesta a la cuestión planteada nos ha parecido honesta: «no siempre aparece de forma evidente la relación entre logros económicos y los efectos de riqueza patrimonial». Además, las experiencias demuestran una gran heterogeneidad de situaciones que hacen difícil, en buen número de casos, alguna cuantificación de resultados. Por ejemplo, cuando se persiguen objetivos relacionados con la organización interior de la(s) empresa(s) fusionada(s) tales resultados no suelen aparecer en las cuentas de pérdidas y ganancias o en otros documentos cuantitativos.

No podía faltar en un volumen de estas características, y complementando la visión general, artículos que se refieran a distintos aspectos del sistema monetario internacional. Encontramos a este respecto dos. El primero se debe a J.L. Biacabe y se dirige al análisis de las crisis financieras y la reforma del SMI. El

segundo, de T. Coville quiere extraer las lecciones de las recientes crisis financieras de las economías emergentes. Respecto a los mismos debemos señalar que se inscriben en la numerosa nómina de obras que en los últimos años se han dedicado a estos temas, unas veces procedentes de autores vinculados al FMI (Mussa, entre otros), otras de autores nacionales de países afectados por las crisis, entre los que pueden destacarse brillantes escritores de América del Sur (como Calvo, Reinhardt o Kaminsky) y, por último aportaciones de autores de diversas instituciones (Krugman, Mckinnon, Goldstein, Williamson). Nos ha interesado la visión que sobre estos temas presentan los economistas franceses.

Las respuestas son contradictorias. Nos han parecido trabajos muy bien estructurados, con problemas bien planteados, con exposiciones razonables de buen número de las soluciones propuestas, pero, en contrapartida, notamos en ellos cierta ausencia de aportaciones originales. Así, el trabajo de Biacabe analiza las características de las principales crisis que han tenido lugar entre 1982 y 1998 buscando en ellas (lo que metodológicamente es de resaltar) la existencia de «regularidades», puesto que la predicción en este orden sigue siendo embrionaria. Examina el trabajo las características del sistema financiero contemporáneo con la interrelación entre mercados financieros nacionales, así como sus rasgos microeconómicos (asimetría de informaciones, comportamientos de riesgo y de selección adversa y comportamiento «gregario» por un lado; anticipaciones autorrealizadoras por otro). En la

segunda parte pasa revista a los proyectos de reforma del SMI, destacando puntos similares a los del comentado trabajo de Boissieu (papel del FMI y otras organizaciones, sistemas de cambio, medios de reducción del riesgo sistémico). Su respuesta ante la posibilidad de previsión de algún tipo de crisis financiera es sincera: «El economista no puede aportar respuesta. Faltan demasiadas informaciones para apreciar el alcance del riesgo latente en el sistema financiero internacional». Los criterios que han presentado al respecto diversos instrumentos (valores bursátiles de los productos NTIC, diversas deudas externas, etcétera) distan de ser perfectos. Ahora bien, la mundialización —y esto parece claro— no cambiará el que en los próximos años los flujos financieros sigan yendo hacia las economías que ofrezcan rentabilidades mayores.

Las crisis de los países emergentes y su estudio ponen de manifiesto que «la liberalización financiera, que se considera ha sido muy precipitada en los países señalados, debe ser acompañada por el establecimiento o desarrollo de un sistema financiero sólido y eficaz». Ello resalta aún más en tales economías. Pero, además, las experiencias ponen de manifiesto la necesidad de construir en los países afectados sistemas fiscales eficaces. El autor advierte que, en este orden, «las reformas son extremadamente difíciles de implantar en tanto tienen una importante dimensión política». Quiere esto decir, en nuestra opinión, que el campo abierto para las investigaciones económicas de las crisis sigue siendo impresionante y que el margen de dis-

crecionalidad de las políticas también es apreciable, frente a las ideas de «única política posible» o expresiones similares.

Como pusimos de manifiesto en nuestra síntesis inicial, la segunda parte del volumen estudia diversas situaciones coyunturales de países y grupos de países, así como la del sector del transporte aéreo. No resaltaremos al respecto sino aquellos aspectos que nos han llamado más la atención por referirse a cuestiones metodológicas o a temas no fáciles de encontrar en la mayoría de textos. Cabe destacar los trabajos dedicados a tres economías (la japonesa, la norteamericana y la alemana) y otros tres estudios que se refieren en forma distinta a la Unión Europea (su ciclo económico, el crecimiento, la inflación y el empleo en la zona euro y las características económicas de la ampliación de la UE). Así mismo es de señalar el ya citado e interesante trabajo sobre el transporte aéreo, en el que se analizan las reacciones del sector en Estados Unidos y Europa ante temas como la desreglamentación y la mundialización, y que completa la obra.

Con un símbolo internacional bien conocido —el *big bang*— se ha caracterizado el conjunto de medidas anunciadas por las autoridades japonesas para conseguir la desreglamentación de su economía. Subraya su comentarista (S. Rol) que se trata de una liberalización que presenta un modelo propio, que se aleja del vigente en los años ochenta y también del anglosajón. Respecto a la economía alemana, el comentarista (A. Henriot) se hace una pregunta: «el fin de la “excepción alemana”, ¿es una fuente de renovación?». Tras recordar algunos problemas

demográficos de esa economía —envejecimiento de la población— señala que la década de los noventa permitió recuperar la competitividad de las empresas, situándolas en condiciones de hacer frente a los procesos de reestructuración que tendrán lugar en los próximos años. Por lo que hace a la economía norteamericana, el analista (T. Coville) se pregunta acerca de algunas interesantes cuestiones como son la duración de la fase expansiva, la eliminación de la inflación y la denominada «nueva economía» también sin inflación. Utilizando instrumentos de análisis tradicionales (curvas de Philips, series de empleo del Departamento de Trabajo, etcétera) intenta explicar los excelentes resultados del ciclo que terminó en el año 2000.

Nos ha causado una grata impresión el trabajo relativo al ciclo económico europeo y ello por un conjunto de razones: a) por el desarrollo metodológico de un indicador elaborado por el Centro de Observación Económica, al que pertenecen los autores, que intenta prever los momentos de cambio de la coyuntura europea; b) por la preocupación manifestada en mostrar la existencia de un ciclo europeo; y c) por la búsqueda de respuesta a la cuestión de la posible existencia e intensidad de una convergencia real europea.

Nos limitaremos a señalar las principales cuestiones planteadas al respecto, puesto que las respuestas técnicas, bien presentadas en el artículo, sobrepasan los límites habituales de toda reseña, si bien nos permitimos recomendar a los interesados en el tema su estudio en profundidad. Se pregunta el artículo sobre

las causas del ciclo, recogiendo el bien nutrido grupo de teorías explicativas. Entra, a continuación, en algunas de las principales cuestiones que se encuentran al respecto en la literatura: a) la distinción entre ciclos de negocios y ciclos de crecimiento; b) los métodos para el análisis de la tendencia, tanto económicos como estadísticos; c) la existencia simultánea de ciclos de diferentes periodicidades; y d) los límites de los ciclos. La aplicación de las técnicas expuestas mostraría que hoy se puede hablar de un incremento en la convergencia de los países de la zona euro.

Para los interesados en la política económica los temas evocados en el segundo de los trabajos «europeos», que se debe a C. de Boissieu y M.C. Marchisi, resultan familiares. Cuestiones como la dinámica de precios, el crecimiento y el empleo constituyen motivos para la reflexión y la acción de los responsables de las señaladas políticas económicas. Los autores llevan a cabo diversos ejercicios de simulación para intentar conseguir una buena «mezcla» de instrumentos. En resumen, para ellos «parece claro que la combinación entre la política monetaria unificada y las políticas presupuestarias y fiscales nacionales va a seguir siendo un elemento determinante» al respecto.

Por último, el estudio sobre la ampliación de la UE, realizado por A. Henriot, muestra que la apertura de los países de la Europa central y oriental se ha traducido en la gran integración económica del continente. Lógicamente, de cara al futuro, la misma ha de responder a las cuestiones de modificación de diversos órdenes y conceptos. Para el autor la Unión

Europea debería ser algo más que una zona de libre comercio, solicitando por ello las modificaciones institucionales que diversos estudios han puesto de manifiesto.

En resumen, podemos hablar, una vez más, de un volumen francés de indudable calidad técnica y expositiva que viene a sumarse —con la limitación en el tiempo de los temas analizados en su segunda parte— a los que han sido objeto de anteriores reseñas en estas páginas de *Información Comercial Española*, como son las obras de Engelhard, Lafay *et al.* o Kébabdjian. Confiamos en que la línea siga produciendo frutos.

Miguel Angel Díaz Mier,

Universidad de Alcalá

Antonio M. Avila Alvarez,

T.G.A. Universidad Autónoma de Madrid

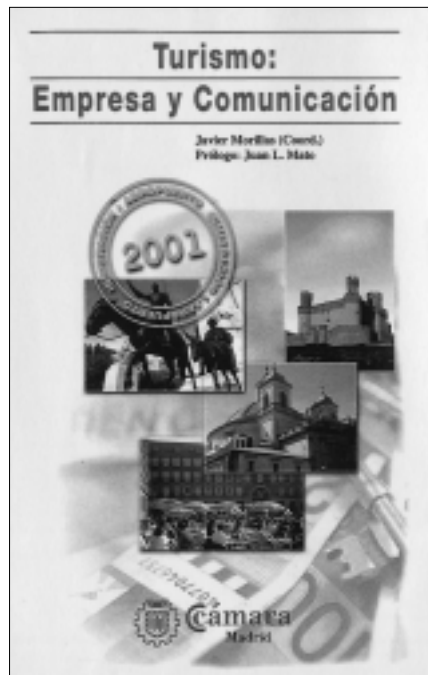
RESEÑAS

TURISMO: EMPRESA Y COMUNICACION

Javier Morillas (coordinador)

Cámara de Comercio de Madrid
en colaboración con la
Universidad San Pablo-CEU
Madrid, 2001, 328 páginas.

El sector turístico tiene una importancia clave en la economía española tanto desde el punto de vista cuantitativo como desde una perspectiva cualitativa. Así, por lo que se refiere al primer aspecto, el turismo



representó en el año 2000 el 10 por 100 del PIB y de la población ocupada española de manera directa, generando un considerable efecto de arrastre sobre otros sectores. Por añadidura, los ingresos por turismo permiten compensar un elevado porcentaje del déficit comercial español ejerciendo un efecto favorable sobre el saldo de la cuenta corriente española. Desde una óptica cualitativa, la innovación tecnológica ha introducido cambios relevantes en el comportamiento del sector al permitir una más rápida transmisión de la información y una reducción de los costes de transporte, íntimamente ligados al desarrollo de la actividad turística. Por otra parte, las nuevas tecnologías han provocado la aparición de nuevos tipos de turismo, distintos al modelo tradicional del binomio sol y playa, tales como el turismo cultural, deportivo, rural, de tercera edad, etcétera.

En principio, la industria turística española mantiene un elevado grado de competitividad en los mercados internacionales aunque cada vez existe una mayor competencia en términos de destinos turísticos y de actividades relacionadas con la industria del ocio. Así, el mantenimiento de este perfil puede verse impulsado por un conjunto de medidas tales como la incorporación de una oferta complementaria al turismo tradicional en términos de mayor dotación de infraestructuras, nuevos servicios, una oferta hotelera y extrahotelera de calidad, unos programas publicitarios ambiciosos y una mayor dotación de mano de obra cualificada.

No cabe duda de que este conjunto de iniciativas implica una cooperación entre los distintos agentes del sector, a saber, empresas, autoridades, académicos y profesionales del mundo de la publicidad.

Por ello, la Cámara de Comercio e Industria de Madrid, en colaboración con la Universidad San Pablo-CEU, ha promovido la celebración de varios seminarios a los que asisten estos agentes buscando compatibilizar los aspectos económicos y empresariales del turismo con las necesidades de publicidad que tiene esta actividad.

La publicación que hoy presentamos recoge la mayoría de los trabajos expuestos en el Congreso sobre «Turismo: empresa y comunicación» celebrado a principios del año 2001 en Madrid y se encuentra dividida en dos partes.

En la primera se tratan los aspectos empresariales del turismo, comenzando por un análisis de las fuentes de informa-

ción sobre el sector turístico español, tales como la Organización Mundial del Turismo y el Instituto de Estudios Turísticos y pasando, posteriormente, a estudiar los factores que delimitan la competitividad de la oferta hotelera y a sintetizar las variables que inciden sobre la elección de un lugar como destino turístico.

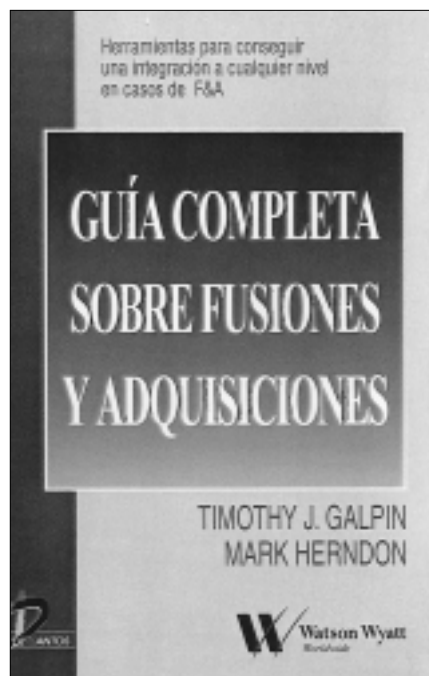
En esta sección se hace una mención especial a la formación de la mano de obra empleada en el sector y a las ventajas que ofrece diversificar la oferta de turismo con la incorporación de los servicios culturales.

Finalmente, se sintetizan los programas de financiación y promoción del turismo en España

En la segunda parte se trata el aspecto de la comunicación y de las campañas publicitarias. El punto de partida es la presentación de los distintos canales de transmisión por los que puede fluir la información publicitaria (prensa, radio, televisión e Internet) y la elaboración de las campañas de publicidad turística aplicadas en España, haciendo una referencia especial a las novedades que el progreso tecnológico puede introducir en este apartado.

Como se ha indicado, se trata de una obra que analiza la situación actual y las perspectivas de un sector básico para la economía española desde una óptica sintética, buscando conciliar los intereses empresariales con las iniciativas públicas y con las posibilidades que ofrecen los medios de comunicación.

Redacción de ICE



GUÍA COMPLETA SOBRE FUSIONES Y ADQUISICIONES

**Timothy J. Galpin y
Mark Herndon**

Ediciones Díaz de Santos, Madrid, 2001,
250 páginas

Un gran número de fusiones y adquisiciones fracasan debido a la mala gestión de las estrategias utilizadas en el proceso de integración. Este libro ofrece a ejecutivos y gerentes, herramientas, ejemplos y técnicas comprobadas para que puedan combinar procesos, organizaciones y culturas dispares de una manera eficiente. Con numerosos ejemplos extraídos de algunas de las más importantes fusiones de nuestros días, el libro sirve de base para que los directivos sean capaces de negociar complicadas dinámicas de cambio, diseñar y gestionar de manera efectiva

el proceso de integración, implantar una estrategia de comunicación meditada, aliviar las resistencias de los empleados, retener y recontratar el talento clave, capturar las sinergias del acuerdo, llevar a cabo un proceso claro de reclutamiento y selección y, por último, medir su progreso en cada etapa.

El libro también incluye numerosos formatos, herramientas y plantillas que han resultado ser extremadamente valiosas durante el proceso de integración, así como unos anexos que pueden servir como manuales para facilitar una integración efectiva. En todas las situaciones dinámicas, como es el funcionamiento de una compañía, la información, innovación y entendimiento juegan un importante papel. Por lo tanto, el lector debería abordar este material como una descripción de los temas principales que se deben considerar en todo proceso de fusión y adquisición.

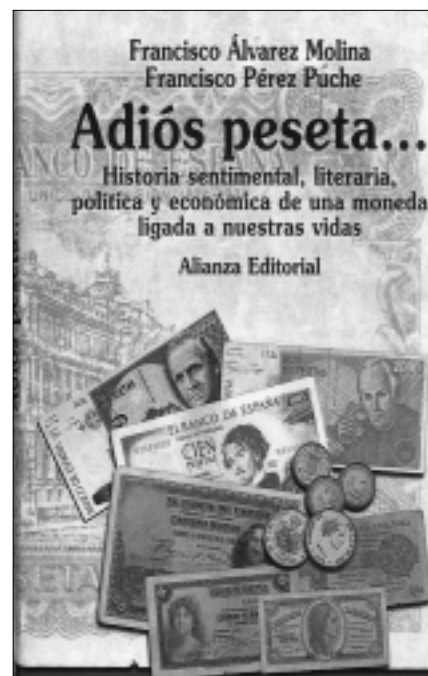
Redacción de ICE

ADIÓS PESETA... HISTORIA SENTIMENTAL, LITERARIA, POLITICA Y ECONOMICA DE UNA MONEDA LIGADA A NUESTRAS VIDAS

**Francisco Alvarez Molina y
Francisco Pérez Puche**

Alianza Editorial, 232 páginas

Este no es un libro de economía, sino una historia de 130 años de historia de España contada desde el bolsillo. Es la historia de lo mucho que siempre ha costado todo y de los objetos que acom-



pañaron a cinco generaciones de españoles. Nacida por decreto de 19 de octubre de 1868, su «padre», Laureano Figuerola, pasó a la historia más como el librecambista que redujo el arancel que como el impulsor de la reforma monetaria que eliminaría los cuartos, los escudos y los reales. Tal vez, porque la reforma tenía dos finalidades adicionales, la de servir de avanzadilla para la introducción del sistema métrico decimal recién inventado y la, nunca alcanzada, de servir de tránsito hacia la Unión Monetaria Latina, creada hacía pocos años.

La historia de la peseta es también la historia de nuestra política. La peseta nació, como dicen los autores, como «hija de la libertad y la democracia», del gobierno revolucionario, «provisional», como se leía en las primeras acuñaciones de 1869, que derrotara a Isabel II.

Luego llegó la Restauración, donde para gozo de los numismáticos se hicieron algunas emisiones muy originales que reflejaron la muerte prematura de Alfonso XII, y la Regencia. La efigie del nuevo rey, Alfonso XII, no volvió a acuñarse hasta la Dictadura en 1926. La república ensalzó, claramente, los símbolos republicanos. Y en la Guerra Civil, hasta la moneda, que une mucho, se dividió en dos bandos cuando, en 1937, una de las

pesetas fuera declarada sin valor legal alguno, convertida en «cromos» de la noche a la mañana.

La peseta, esa «piececilla o peso», que no se sabe muy bien de dónde viene el nombre, aunque sí se sabe que primigeniamente comenzó a llamarse así en Cataluña, ha sido el patrón común de muchas generaciones, de los adelantos técnicos que con ella se compraban y de los anhelos de una multitud que no pudo acceder a

esos bienes salvo al cabo de muchos años de racionamiento, esfuerzo y sacrificio.

Aunque la peseta desaparezca, a manos del nuevo euro, resultará difícil que generaciones enteras olviden lo que con ella pudieron hacer, los personajes, escritores, reyes, botánicos, músicos y demás que les acompañaron en sus monederos.

Redacción de ICE